

P. /No. 0087 de 2025



Río de Janeiro, 29 de mayo de 2025

Su Santidad
Papa León XIV
Ciudad del Vaticano

Santo Padre:

Con el corazón colmado de alegría, los participantes en la 40ª Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM), reunidos en Río de Janeiro, le enviamos nuestro saludo fraterno y nuestra gratitud por el mensaje con el que ha alentado nuestro servicio episcopal.

Queremos compartir el gozo que vive la Iglesia en América Latina y el Caribe por su elección como sucesor de Pedro y obispo de Roma. Vemos en este acontecimiento la obra providente de Dios, que mira con amor a nuestras iglesias. Tras el fecundo pontificado del Papa Francisco —quien, desde su experiencia eclesial latinoamericana, abrió nuevos caminos para la evangelización—, su elección es signo de esperanza. El Espíritu Santo, que guía a la Iglesia, suscita en cada tiempo los pastores que el Pueblo de Dios necesita.

Desde estas hermosas tierras habitadas por hombres y mujeres de esperanza y abiertos a la fe, nos sentimos llamados a compartir nuestros dones al servicio de la misión. Asumimos con humildad el desafío de ser una Iglesia servidora, que desde la periferia enriquece al centro y desde la sencillez anuncia con autenticidad. Como pastores, le renovamos nuestra comunión plena y filial. Herederos de una rica tradición que se remonta a la Primera Conferencia General —cuyo 70º aniversario celebramos en estos días—, reafirmamos nuestro compromiso de caminar juntos en la tarea Evangelizadora.

Nuestra región, marcada por la violencia y la pobreza —realidades que Su Santidad conoce a fondo— necesita su voz profética para alentar la justicia y la paz. Nuestros pueblos sufren por conflictos armados, la violencia prolongada, el azote del narcotráfico y la migración forzada que se lleva a nuestros jóvenes, la inseguridad que angustia a las familias, y la polarización política que desgasta el tejido social. Le

Av. Boyacá # 169D-75
Barrio San José de Bavaria
Tel.: +57 601 484 5804
Bogotá. D.C., Colombia
www.celam.org

pedimos que nos sostenga con su oración y su palabra para denunciar toda forma de injusticia y abrir caminos de perdón, justicia, reconciliación y diálogo.

Los migrantes que anhelan un futuro digno, los pueblos originarios que defienden su identidad y sus tierras, los jóvenes sin oportunidades, las mujeres víctimas de violencia, los niños abandonados y vulnerables... todos ellos esperan de nosotros palabras y gestos que consuelen y liberen.

Al cumplirse diez años de la encíclica *Laudato Si'*, renovamos nuestra entrega al cuidado de la casa común. América Latina alberga los grandes pulmones del planeta: la Amazonía, los bosques, los ríos. Queremos ser testigos de una ecología integral y promover modelos de desarrollo que respeten la dignidad humana y la creación.

Agradecemos el dinamismo sinodal que ha revitalizado nuestras Iglesias. El proceso del Sínodo sobre la sinodalidad ha abierto nuevos horizontes, que deseamos seguir explorando, fortaleciendo nuestras Conferencias Episcopales como espacios de comunión, participación y corresponsabilidad. Aspiramos a ser una Iglesia misionera, en salida, especialmente hacia los jóvenes, que a menudo se sienten ajenos de nuestras comunidades.

Santo Padre, le ofrecemos con gratitud la colaboración de nuestras Conferencias Episcopales y del CELAM. Cuente siempre con nuestra oración por su ministerio. Con afecto, lo invitamos a visitar nuestras tierras cuando lo considere oportuno. Nuestros pueblos anhelan su presencia y su bendición apostólica.

Encomendamos su pontificado a Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América.

Adheridos a Jesucristo,

*40° Asamblea General Ordinaria del Celam
Río de Janeiro -Brasil,
26 al 30 de mayo de 2025.*